



Mensaje 26.09.2020
Conferencia Episcopal de Nicaragua
¡Qué alegría cuando me dijeron: Vamos a la Casa del Señor!
(Sal 121, 1)

Como Conferencia Episcopal de Nicaragua, Guía Espiritual del Pueblo Católico Nicaragüense y de aquellos que movidos por el amor a la verdad escuchan y manifiestan un profundo respeto a nuestra voz, en medio de la conflictividad del mundo y sobre todo de nuestra amada Nicaragua, irrumpimos en medio del silencio para llevarles una palabra de esperanza que se gesta en nuestros corazones de padres.

El pasado 24 de mayo de este año pronunciamos un mensaje profético donde implementamos mecanismos apropiados según la coyuntura y el contexto histórico que vivíamos, para preservar el don supremo de la vida. Mencionamos: la fragilidad y vulnerabilidad en la que se encontraba el sistema de salud pública, la rapidez con que avanzaban los contagios, la incertidumbre, dolor y muerte que estábamos viviendo, etc. (Mensaje de la CEN. 24.05.20), y de las cuales somos consciente que hace falta bastante trabajo para superarlas.

Después de habernos retirado a una cuarentena autoimpuesta, por amor a nuestro pueblo nicaragüense y por respeto a la vida humana:

- Hemos orado y reflexionado, dejándonos empapar por el dolor sufrido por la muerte de muchos nicaragüenses por eso ofrecemos: a los enfermos de la pandemia, a los que atraviesan situaciones económicas desfavorables, a los que aguantan hambre, a los familiares de los que han muerto, a los trabajadores de la salud que han trabajado en condiciones inhumanas: nuestro agradecimiento, nuestra solidaridad en el dolor y nuestras Oraciones para que el Jesús sufriente conforte sus corazones.
- Hemos escuchado el clamor de nuestro pueblo católico que anhela volver a experimentar la cercanía de una comunidad que es inseparable de nuestra constitución humana; tal como lo menciona el cardenal Sarah: *“La dimensión humana tiene un significado teológico: Dios es relación de personas en la trinidad Santísima; crea al hombre en la complementariedad relacional, entre hombre y mujer, porque “no es bueno que el hombre este solo” (Gen.2, 18)...El mismo Jesús inició su ministerio llamando un grupo de discípulos para que compartieran con él la vida y el anuncio del reino de Dios, de este pequeño rebaño nace la Iglesia para describir la vida eterna”.* (*“Volvemos con alegría a la Eucaristía”*: Carta de la congregación del culto divino para la disciplina de los sacramentos).



- Hemos meditado en los frutos que hasta ahora la Iglesia Nicaragüense ha recibido de este momento histórico, y nos hemos enterado que la pandemia a puesto al descubierto los gestos más sublimes del amor y también los gestos más aberrantes del egoísmo entre hijos de un mismo país incluso entre los hijos de una misma Iglesia: *“Pero conscientes que Dios no nos abandona jamás, y que incluso las pruebas pueden dar frutos de gracia, así asumimos la lejanía del altar del Señor, como un tiempo de ayuno Eucarístico útil para redescubrir la importancia vital, la belleza y la preciosidad incommensurable....”* (*“Volvemos con alegría a la Eucaristía”*: Carta de la congregación del culto divino para la disciplina de los sacramentos).
- Hemos monitoreado el seguimiento de la pandemia, escuchado las voces de los profesionales de la salud, tanto nacionales independientes, como a expertos internacionales y coinciden en que los niveles de contagio han disminuido gradualmente. Por eso siguiendo las recomendaciones de la sagrada congregación para el culto divino, que nos insta: *aun cuando los medios de comunicación han prestado un gran servicio en la trasmisión de la santa Misa...ninguna trasmisión es equiparable a la participación personal o puede sustituirla... el contacto físico con el señor es vital, indispensable insustituible. Una vez que hayan identificado y adoptado las medidas concretas para reducir al mínimo el contagio del virus, es necesario que todos retomen su lugar en la asamblea de los hermanos, redescubran la preciosidad y belleza de la celebración, requieran y traigan, con el contagio del entusiasmo, a los hermanos asustados, ausentes y distraídos durante mucho tiempo.* (Cf. *“Volvemos con alegría a la Eucaristía”*: Carta de la congregación del culto divino para la disciplina de los sacramentos).
- Hemos asumido el reto con temor y temblor, conscientes no solo del peligro de la pandemia sino también, de la crisis sociopolítica que vive nuestro país: de convocar a todos los católicos que con caridad y responsabilidad fraterna retomemos nuestra vida de fe comunitaria, de manera gradual.

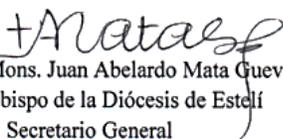


- Hemos tomado la decisión que cada Obispo, si lo considera conveniente, dé normas propias para la reapertura de los templos y celebración de los sacramentos a partir del domingo 04 de octubre de 2020, cumpliendo las medidas de bioseguridad, prescritas por la Organización Mundial de la Salud y los especialistas independientes de nuestro país.

Encomendamos esta nueva etapa de nuestra historia bajo la protección de la Inmaculada Concepción de María.

Dado en la Ciudad de Managua a los 26 días del mes de septiembre de 2020.

Doy fe,


+ Mons. Juan Abelardo Mata Guevara
Obispo de la Diócesis de Estelí
Secretario General

